



Editoriales

*La opinión del diario se expresa solo en los editoriales.
Los artículos exponen posturas personales.*

Precariedad universitaria

En el documento reivindicativo que presentaron los rectores españoles la semana pasada se hacía un especial hincapié en las becas y en el profesorado, dos asuntos clave de la realidad universitaria, y se reclamaban medidas urgentes para revisar la política de ayudas a los estudiantes y la precariedad en la que se mueve la contratación de docentes. El enorme aumento del precio de la matrícula, a partir del decreto de racionalización de gasto público del 2012 y de la introducción del máximo incremento permitido por parte de las universidades catalanas, hacía imprescindible un mayor número de becas a partir de medidas de equidad que no se han dado, ni en la cuantía ni en el reparto, por cuanto la beca ha dejado de ser una ayuda imprescindible para convertirse casi en un privilegio de raíz competitiva entre estudiantes.

Por lo que se refiere al profesorado, la im-

plantación, hace tres años, de la llamada «tasa de reposición», hizo que las universidades solo pudieran ampliar su plantilla en un 10% de las bajas por jubilación, una medida restrictiva que provoca lo que los responsables universitarios definen como esclerosis del sistema: un envejecimiento del cuerpo de profesores, la huida al extranjero de jóvenes con futuro, y una situación de interinidad insostenible con docentes e investigadores, incluso al frente de proyectos, que viven en la más absoluta indefinición laboral.

El envejecimiento del
cuerpo de profesores se suma
a una interinidad que cada
curso está más extendida

En el caso de Catalunya, la implantación de la segunda fase del SHP, el Plan Serra Húnter de la Generalitat para incorporar profesores de manera más flexible y con vocación de excelencia internacional, está en un callejón sin aparente salida porque la voluntad de establecer contratos en lugar de crear funcionarios también topa, y así lo sufren unos 700 aspirantes, con la restricción impuesta por el Ministerio de Educación.

En el fondo, se plantea también un debate sobre la autonomía universitaria, debilitada por las medidas de las administraciones que dibujan un panorama general de recortes sin tener en cuenta las particularidades de cada universidad. La endogamia, combatida por la necesidad de acreditación docente para ejercer, era un defecto notable, pero el café para todos a la baja es un peligro que se suma a una financiación incapaz de evitar que la educación superior entre en una crisis definitiva y altamente preocupante.



Cosas de la vida

SOCIEDAD

Los problemas de la educación superior

Esclerosis en la universidad

Más de 700 docentes llevan años en Catalunya sin puesto fijo y con contratos precarios

Hacienda acaba de frenar el primer concurso de plazas convocado desde el 2011

MARÍA JESÚS IBÁÑEZ
BARCELONA

Cuando Anna Medina decidió quedarse en la facultad de Formació del Professorat de la Universitat de Barcelona y hacer un doctorado, porque aspiraba a desarrollar allí una carrera investigadora que esperaba completar dando clases, poco podía imaginar que hoy, a sus 26 años, estaría tan en precario, con un sueldo de menos de 500 euros al mes y un contrato de profesora asociada que ahora pende de un hilo. Como Medina, unos 700 docentes universitarios llevan ya tres años (o más) a la espera de poder estabilizar su situación laboral, víctimas del conflicto legal -para algunos, también político- que mantienen desde el 2011 los gobiernos central y autonómico sobre la contratación de profesorado en la universidad pública.

La situación, que en el conjunto de España afecta a miles de docentes, es fruto de la instrucción dada en el 2012 por el Ministerio de Hacienda que solo permite sustituir al 10% de los docentes que se jubilan en la universidad española. Algunos rectores (andaluces, aragoneses, valencianos...) han visto cómo el Gobierno anulaba sus concursos de plazas por exceder ese límite y les llevaba por ello a los tribunales. Los afectados han respondido alertando del riesgo de «asfíxia» y esclerosis en que se encuentran ya muchos campus. «El profesorado permanente envejece, el joven talento se marcha y los que hace unos años apostaron por hacer carrera en nuestro sistema están viendo completamente frustradas sus expectativas», denuncia Jaume Casals, rector de la Universitat Pompeu Fabra.

La tasa de reposición, una de las medidas de ahorro más criticadas en el manifiesto hecho público la semana pasada por las universidades de toda España, «ha provocado que las plantillas de profesores, investigadores y personal de administración y servicios se hayan llenado de figuras y plazas interinas y precarias», lamentaba el texto de la Conferencia de Rectores Universitarios de España (CRUE). «En Catalunya, los

afectados son unos 700 profesores jóvenes, que llevan ya años dando clases y liderando proyectos de investigación. Y aunque por lógica tendrían que ser ya permanentes, todavía no lo han logrado», clama el rector de la Universitat Politècnica de Catalunya, Enric Fossas.

EL PLAN CATALÁN // Pero la situación catalana es aún más compleja si cabe. La polémica tasa de reposición mi-

nisterial del 10% ha topado frontalmente con el plan de contratación de profesorado Serra-Hünter, impulsado por la Generalitat para renovar e internacionalizar la plantilla de docentes universitarios. El programa, inspirado en el que se creó en el 2003 para los institutos de investigación y que permitió atraer a Catalunya a reputados científicos hasta entonces instalados en el extranjero, parte de la base de que en las universidades públicas se van a cubrir el 50% de las 2.000 jubilaciones y bajas sobrevenidas que se calcula se producirán hasta el 2020.

El choque de trenes que este asunto ha provocado entre la Administración central y la autonómica tiene ahora mismo paralizada la primera convocatoria del Serra-Hünter, que se puso en marcha a principios de este curso, aunque las 75 plazas docentes sacadas a concurso -desde catedráticos hasta profesores agregados y lectores- corresponden a vacantes registradas en el 2011. La interrupción que sufre en estos momentos el proceso es consecuencia de una carta recibida hace 10 días por los rectores, en que el Ministerio de Hacienda les advierte de que el programa catalán de contratación es incompatible con su tasa de reposición.

740 ASPIRANTES ATRAPADOS // Esta decisión ha creado una especie de limbo en el que se encuentran atrapados 740 aspirantes (de los que 218 son extranjeros), que hasta hace poco estaban ya solo pendientes de la constitución de los tribunales para evaluar sus méritos. Fuentes de la secretaría general de Universitats han asegurado a este diario que, pese al nuevo contratiempo, «el proceso sigue adelante». El responsable de este departamento, Antoni Castellà, lleva días negociando con Hacienda para que ceda en su intención de impugnar la convocatoria, «porque el planteamiento de sus peticiones no tiene fundamento», agrega una portavoz de la secretaría. Mientras tanto, los afectados denuncian que viven en un bucle, del que tampoco pueden salir, porque fuera de Catalunya las perspectivas de un contrato son aún más pobres. =

el colectivo

- 1 LA PLANTILLA**
La plantilla de personal docente e investigador (PDI) en la universidad pública española sumaba 101.299 personas el curso 2012-2013, el último del que hay datos disponibles. La reducción respecto al año anterior fue del 3,2%.
- 2 LA RATIO POR ALUMNO**
Eso significa que hay 8,6 profesores a tiempo completo por cada 100 estudiantes. En Catalunya, la ratio ascendía a 9,9 docentes por centenar de alumnos en el 2009-2010, según datos de la secretaría de Universitats.
- 3 LA EDAD**
El 13,9% de la plantilla de la universidad pública es mayor de 60 años, una tasa que cae a la mitad en la privada (6,2%). Ingenieros y arquitectos son los más jóvenes, mientras que los veteranos dan clases en especialidades de la salud.
- 4 CATEGORÍA Y SALARIO**
Del total de 101.299 profesores universitarios, 48.423 son funcionarios, 46.840 están contratados en centros propios y 5.352 en centros adscritos. El sueldo medio de un PDI es de 34.908 euros anuales, según la Unión Europea.



el plan de la Generalitat

SERRA-HÜNTER ▶ MENOS FUNCIONARIOS

Un programa para reducir la endogamia académica

Uno de los objetivos del programa Serra-Hünter, en el que tanto empeño pone la Generalitat, pese al escepticismo con que lo acatan las universidades, es poner fin a la denominada endogamia académica, uno de los problemas que, según los expertos, más anquilosó a la universidad española. La tasa de profesores que investigan y dan clases en el mismo campus en que cursaron sus estudios es, en España, del 69%, mientras que en Alemania y el Reino Unido la media es

de solo el 8%; en Estados Unidos oscila entre el 10% y el 20%, y en Italia, un modelo no tan distinto del español, el porcentaje es del 24%. Los especialistas lamentan que aquí no se haya sabido aún poner remedio a una situación que la Comisión Europea ya calificaba en 1995 en su *Libro Blanco de la Educación y la Enseñanza* como de «riesgo preocupante para la actividad investigadora».

El Serra-Hünter, que aún no ha podido completar su primera convocatoria, pese a que la Generalitat

ARCHIVO / ANNA MAS



Un profesor imparte clase en un aula de la Universitat Autònoma de Barcelona.

confiaba en poder convocar la segunda durante el primer semestre del 2014, da prioridad a la internacionalización y la flexibilidad y prima la contratación de los profesores frente a su funcionarización, con lo que, de paso, reduce el peso (y el coste) de los trabajadores permanentes en las plantillas universitarias.

«El problema es que la Generalitat, en su empeño por ahorrar, no se da cuenta de que esta medida no puede ser lineal, porque cada universidad tiene un perfil distinto, una actividad investigadora distinta. Cada rector, cada decano, cada director de departamento ha de ser capaz de decidir sobre su equipo de docentes e investigadores», protesta Ferran Sancho, rector de la Universitat Autònoma de Barcelona.

«En su empeño por ahorrar, la Generalitat aplica una medida que no debería ser lineal», critica el rector de la UAB

«La filosofía en sí del programa, que está sobre todo enfocado hacia la captación del talento para la universidad, no es mala. El problema es que tal y como está planteado supone cierta injerencia en la autonomía universitaria», reitera Miquel Soriano, vicerrector de Personal Docente e Investigador de la Universitat Politècnica de Catalunya. «En nuestro caso, por ejemplo, hay titulaciones nuevas, como la ingeniería aeronáutica, en la que se necesitan perfiles muy concretos de profesores, que quizás con el Serra-Hünter no se consigán», señala Soriano. La parte buena del plan, destaca el vicerrector, es la internacionalización. «Es positivo que puedan presentarse candidatos de todo el mundo y que los tribunales sean internacionales», dice. ≡



Becas a dos velocidades

Críticas al nuevo modelo de ayudas del ministro Wert por insuficiente e impuntual

M. J. I.
 BARCELONA

El sistema de becas implantado por el Ministerio de Educación este curso 2013-2014, con un doble calendario de pago (uno, para la parte fija de la ayuda, que la mayoría de los alumnos cobraron en marzo, cuando se les adjudicó la beca, y un segundo plazo para el importe variable, que algunos todavía no han recibido) ha provocado auténticos momentos de caos y angustia entre los universitarios españoles. El modelo, que el ministro José Ignacio Wert ya se ha comprometido a revisar de cara al año que viene, es, además, un sistema que no garantiza la igualdad de oportunidades, **«porque no ha sido reforzado en la misma proporción en que han subido las tasas universitarias»**, denuncia el rector de la Universitat de Barcelona, Dídac Ramírez.

A estas alturas de curso (solo queda mes y medio para que termine), Sergi Segura sigue pasando cuatro horas en un tren cada día que va a la universidad. **«Si hubiera cobrado ya la beca, posiblemente habría alquilado una habitación y me estaría ahorrando tanto viaje diario entre Tarragona, donde vivo, y Castelldefels, donde estudio»**, lamenta el joven de 18 años, alumno de la escuela superior de Ingeniería Aeroespacial que la Universitat Politècnica de Catalunya tiene en la localidad del Baix Llobregat. **«El ministerio me pagó los 2.800 euros de la matrícula, pero del resto de la ayuda aún no sé nada»**, protesta.

300 euros menos

La parte fija de la beca general incluye una ayuda máxima de 1.500 euros para las rentas más bajas y otros 1.500 como tope en caso de que el alumno resida fuera del domicilio familiar. La parte variable se calcula también en función de la renta y de la nota media del estudiante, pero su importe está condicionado al número total de beneficiarios, por lo que no se ha conocido hasta que se han acabado de tramitar el total de solicitudes.

La sorpresa para quienes han cobrado ya la ayuda es que han ingresado unos 300 euros menos que el año pasado. El nuevo sistema ha provocado que el importe medio haya bajado de 3.101 a 2.824 euros,

el 9% respecto al curso 2012-2013, según datos facilitados por la secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomendio.

Las becas son, junto a la denostada política de contratación de profesorado, las dos medidas cuya retirada exigían la semana pasada los rectores españoles en un manifiesto de protesta dirigido al ministro Wert. **«Es inadmisibile que, en época de crisis y con el aumento que han sufrido las matrículas, las becas sean inferiores en cantidad, más complejas y que se distribuyan con más incertidumbre para los estudiantes»**, criticaba también hace unos días Roberto Fernández, presidente de la Associació Catalana d'Universitats Públiques (ACUP)

A estas alturas de curso todavía hay estudiantes que no han cobrado el importe completo

Los rectores dicen que el sistema no es equitativo y Rajoy, que hay más becados que nunca

y rector de la Universitat de Lleida (UdL). Fernández añadió que las becas **«han dejado de ser un derecho para entrar en un sistema competitivo que olvida que la universidad debe ser un lugar de oportunidades y de ascenso social básico»**.

Ese mismo día, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, aseguraba, en una sesión de control en el Congreso, que **«el número de becas generales ha aumentado este año un 20%, lo que significa que se han destinado 250 millones de euros más hasta alcanzar los 1.440 millones»**. Así, según los datos dados por Rajoy, **«este curso se han beneficiado de beca 820.709 estudiantes, de los que 322.700 son universitarios»**. Los implicados cuestionan si esta cifra, **«la más alta de la historia»**, según Rajoy, es también suficiente, habida cuenta del aumento del paro y de la bajada de los salarios. ≡